

CRONICA UNAMUNIANA (1955-1956)

Siguiendo la norma que desde un principio nos hemos propuesto, daremos cuenta en esta crónica de los escritos referentes a Unamuno que se hayan publicado en la segunda mitad del primero de dichos años, y de los aparecidos en lo que va transcurrido del presente. Y como ya advertimos, este criterio no impedirá que sean igualmente acogidos otros trabajos anteriores en fecha a los señalados, de los que no tuvo su colector noticia en el momento oportuno. Respetaremos también, vista la utilidad que muchos lectores han señalado, la división en apartados monográficos que faciliten la información sobre esta ya ingente bibliografía unamuniana.

Biografía y estudios generales

Rebasa los límites de esta crónica un trabajo de José Goyanes Capdevila titulado «El tipo psicofísico de don Miguel de Unamuno», aparecido en la *Gaceta Médica Española*, Madrid, 1954, XXVIII, número 329, págs. 29-30; y corresponden los siguientes a los de estos CUADERNOS, cuyo número anterior—1955, VI—contiene los siguientes: el del escritor mejicano Alfonso Reyes, «Mis relaciones con Unamuno», págs. 5-8; el de Rafael Ferreres, «Un retrato desconocido y una anécdota», páginas 61-64, que se refiere al que le hizo en Valencia el fotógrafo y pintor Novella, y el de Manuel García Blanco, «Viviendas salmantinas de don Miguel: Del mirador del Campo de San Francisco al museo de la Casa Rectoral», págs. 65-76. En el libro de Vicente Marrero, *Maestu*, Madrid, Ediciones Rialp, S. A., 1955, Biblioteca del Pensamiento actual, 755 págs., se refieren a Una-

munero las señaladas con los números 170-179, bajo el epígrafe «Unas cartas de Unamuno y Ortega y unos juicios reveladores», así como las páginas 244-261, agrupadas bajo el de «Unamuno antieuropeo y Maeztu europeizador». Dos recientes tesis para obtener el diploma de Estudios Superiores en la Universidad de París han sido leídas y aprobadas en ella, y ambas se refieren a peripecias biográficas de nuestro autor. De la primera de ellas, hecha bajo la dirección del profesor Rumeau, es autora Arlette Lemaitre, y se titula «Unamuno. Années de formation». Un índice de su contenido, ya que por ahora está inédita, podrá informar a los lectores sobre el alcance y desarrollo del tema abordado: Introducción. Primera parte: 1. Unamuno en el paisaje nativo. El marco de la niñez de Unamuno. A. Casas y colegios. B. La ciudad. C. El campo. 2. Importancia del paisaje en la formación de Unamuno. Segunda parte: Unamuno en la sociedad. 1. Unamuno en la sociedad de los niños. 2. Unamuno en la sociedad de los mayores. 3. Unamuno en la sociedad de los libros. Conclusión. Bibliografía. Un plano de Bilbao completa las 133 págs. a máquina de esta disertación, leída en el curso 1955-1956.

La segunda de estas memorias o tesis, no me ha sido posible cotejarla, y sólo conozco el nombre de su autora, la señorita Moracchini, y su título, «Unamuno durante su destierro en Francia». Fué leída en el mismo curso académico que la anterior. A éstas deberá unirse, al menos por lo que su título nos permite deducir, otra tercera, de la misma Universidad, debida a M. Dokhelar, y que tiene por tema el de «Unamuno y su sentimiento vascófilo». Ignoramos si encajará mejor, acaso, en lo referente a los estudios lingüísticos del autor.

A otros aspectos más concretos del vivir unamuniano se refiere un artículo de Indalecio Prieto titulado «Páginas viejas. La repatriación de Unamuno», aparecido en el diario *Acción*, de Montevideo, el 7-I-1956, en el que informa sobre el regreso de don Miguel a España, desde Hendaya, en febrero de 1930; otro, que vió la luz en el diario *La Gaceta Regional*, de Salamanca, el 3-II-1956, sin firma, bajo el título «Apuntes para la pequeña y sabrosa historia», que se refiere a la alusión que hizo el rey Don Alfonso XIII a Unamuno, ausente entonces de España, cuan-

do aquél visitó la Universidad de Salamanca en compañía del entonces presidente del Consejo, el general Primo de Rivera, en 1928; el del ya citado Vicente Marrero, «Unamuno, *clergyman*», que ha visto la luz en la revista *Punta Europa*, Madrid, núm. 4, abril 1956, págs. 56-85, en el que se refiere al característico atuendo unamuniano en una época de su vida y, finalmente, el de Vicente Borges, «Unamuno en zapatillas por Fuerteventura», en el diario *El Día*, de Santa Cruz de Tenerife, del 8-IV-1956, ilustrado con varias fotografías, y que informa sobre los meses de destierro que en 1924 pasó don Miguel en aquella isla del archipiélago de las Canarias. Son datos para la menuda historia, que no carecen de interés.

Aunque se refiere a una actividad literaria que llenó algunos años de la vida de don Miguel, puede ser incorporada a esta sección biográfica la comunicación de la norteamericana Eleanor Paucker, «Unamuno, crítico literario», presentada a las Primeras Jornadas de Lengua y Literatura Hispanoamericanas, reunidas en Salamanca en el mes de junio de 1953, cuyas actas y memorias acaba de publicar esta Universidad. Encontrará el lector dicho trabajo en las págs. 241-257 del volumen II de dicha publicación, Salamanca, *Acta Salmanticensis*, tomo X, 1956.

Libros de conjunto sobre la vida y la obra unamunianas como el de Arturo Barea, *Unamuno*, Cambridge, 1952, o el de Serrano Poncela, *El pensamiento de Unamuno*, Méjico, 1953, han suscitado, respectivamente, estas dos reseñas: la de Kenneth S. Reid en el *Bulletin of Hispanic Studies*, Liverpool, 1954, XXXI, páginas 59-61, y la de Waldo Ross en *Revista Hispánica Moderna*, de Nueva York, 1955, XXI, págs. 341-342. Y en la prensa italiana, difundido por la agencia Orbis en su Boletín de 25-VI-1956, Firenze, XI, núm. 148, se ha publicado el ensayo de Renato Majolo titulado «L'ultimo Don Chisciotte».

Epistolario

He aquí un aspecto de la actividad unamunesca, de ámbito personal, que, poco a poco, va llegando al conocimiento público. A las aportaciones de las crónicas anteriores deben ser añadidas éstas, más recientes.

En la *Revista Dominicana de Cultura*, Ciudad Trujillo, no-

viembre 1955, núm. 1, el académico Emilio Rodríguez Demorizi ha iniciado la publicación de un «Archivo Literario de Hispanoamérica», y en las págs. 122-125 ha dado a conocer dos cartas de Unamuno dirigidas a J. M. Bernard y a Valentín Giró, fechadas, respectivamente, en Salamanca el 3-X y el 6-XII-1907. Ambas habían visto la luz en el *Listín Diario*, de dicha ciudad, el 12-XI-1907 y el 6-I-1908. A esta aportación americana han de ser incorporadas éstas dos procedentes del Paraguay, aunque las cartas fuesen dirigidas, en su día, a dos españoles. Ambas han aparecido en la revista *Cuenca*, de Asunción, núm. 2, correspondiente al mes de enero de 1956. La primera, que se reproduce en facsímil, está dirigida a Viriato Díaz Pérez, y remonta al 25 de marzo de 1908, firmada en Salamanca; la segunda es una extensa carta de 1903 que don Miguel escribió al poeta Antonio Machado, y que con el mismo título de «Vida y Arte», había visto la luz en la revista madrileña *Helios*, año I, tomo II, núm. 5, agosto de 1903. Ahora se ilustra esta nueva publicación de aquel texto, con los fragmentos inicial y final de dicho autógrafo. La Dirección de esta revista paraguaya precisa en una nota que debe esta carta a don Viriato Díaz Pérez, antes citado, quien asegura que la recibió cuando dirigía en Madrid la revista *Sophia*, en la que no llegó a aparecer. Pero sí se publicó, como hemos visto, en la titulada *Helios*.

Finalmente, y también procedente del continente americano, la *Revista Hispánica Moderna*, de la Universidad de Columbia, Nueva York, 1956, XXII, págs. 87-92, ha dado a conocer el texto de cuatro cartas dirigidas por Unamuno a Warner Fite, profesor de Princeton y traductor de su novela *Niebla* al inglés. La primera de ellas se reproduce en facsímil, y las fechas de dichas cartas corresponden a los días 21-XII-1926, 24-II y 28-VI-1927, y 19-XI-1928.

Unamuno y...

Esta sección cuenta con numerosos trabajos de reciente publicación y varias reseñas de otros de los que oportunamente fueron incorporados a esta crónica. Entre éstas señalaremos las suscitadas por mi trabajo sobre el poeta uruguayo Zorrilla de San Martín y el escritor español Miguel de Unamuno, como la

de Enrique Labrador Ruiz, en el diario *Alerta*, de La Habana, 21-XII-1955. Y la celebración del primer centenario del nacimiento de dicho poeta ha motivado estos otros: el de José Pereira Rodríguez, «En torno a las cartas inéditas intercambiadas entre Miguel de Unamuno y Zorrilla de San Martín. A propósito de *Tabaré* y *La epopeya de Artigas*», en *Revista Nacional*, Montevideo, 1953, LX, núm. 178, octubre, que fué reimpresso en una tirada aparte en 1954, y que a su vez ha dado lugar al de Hugo Rodríguez Urruty, «La correspondencia entre Unamuno y Zorrilla de San Martín», aparecido en la revista *Agón*, Montevideo, marzo 1955, núm. 3, págs. 8-9. También Raúl Montero Bustamante, hijo político del poeta uruguayo, ha colaborado con el profesor de la Sorbona Charles V. Aubrun en un folleto en el que, a continuación de la conferencia dada por éste en Montevideo sobre el tema «Zorrilla de San Martín et *Tabaré*», se inserta, bajo el título de «Más sobre Unamuno y Zorrilla», una carta abierta que me ha hecho el honor de dirigirme. Dicho folleto ha sido publicado por el Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios, Montevideo, 1955, 40 págs. También el escritor uruguayo Miguel Víctor Martínez, en el diario *La Mañana*, de Montevideo, 24-II-1956, se hizo eco de la conferencia que pronuncié en la Universidad de Salamanca el 12 de dicho mes en la conmemoración del centenario de Zorrilla de San Martín, en la que volví a ocuparme de las relaciones de éste con Unamuno.

Otro escritor hispanoamericano, cuyas relaciones epistolares acaban de ser esclarecidas a la luz de las cartas que ambos se cruzaron, es el mejicano Alfonso Reyes. Véase mi estudio «El escritor mejicano Alfonso Reyes, y Unamuno», aparecido en *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, XXV, núm. 71, noviembre 1955, págs. 155-179, del que se ha ocupado Gabriel Alfaro en *Novedades*, de Méjico, el 29-II-1956.

El profesor J. Chicharro de León ha seguido dando a conocer otros capítulos de su trabajo, ya mencionado en crónica anterior, sobre «Unamuno y Francia», en los que se exponen los juicios que le merecieron Stendhal, Guizot, Lamartine, Vigny, Comte, Michelet y Balzac; Lacordaire, Mérimée, Dumas, Edgar Quinet, Sainte-Beuve, Nerval y Gautier, vistos por Unamuno;

Unamuno y Flaubert; Renán y Unamuno; Baudelaire y Taine, vistos por Unamuno, y Emilio Zola, según Unamuno». Estos seis capítulos se han publicado en el Suplemento Literario de *Solidaridad Obrera*, París, enero y marzo a julio de 1956. Otro escritor francés contemporáneo y amigo de don Miguel, recientemente fallecido, Maurice Legendre, ha sido estudiado en sus relaciones con aquél en el *Bulletin de l'Institut Français en Espagne*, Madrid, núm. 87, enero de 1956, págs. 1.-16, bajo el epígrafe común de «Legendre et Unamuno», gracias al celo de Paul Guinard, que tras de analizar las relaciones que ambos mantuvieron, reúne una curiosa antología de textos en francés y en español de ambos, además de una completa bibliografía sobre el tema. Sobre «Amigos franceses de Unamuno» di una conferencia en el Instituto Francés, de Madrid, el día 20 de marzo último, que espero vea la luz próximamente. Los especialmente considerados, además del ya citado Legendre, fueron Jacques Chevalier, Camille Pitollet, Marcel Bataillon y Jean Cassou.

Uno de los temas a que el reciente centenario de la muerte del escritor danés Soren Kierkegaard ha dado actualidad es el de las relaciones de su obra con la de Unamuno, a cuyo propósito debe ser citado el estudio de Oscar A. Fasel «Observations on Unamuno and Kierkegaard», aparecido en la revista *Hispania*, de California, 1955, XXXVIII, págs. 443-450, núm. 4, correspondiente al mes de diciembre último.

Igualmente la bibliografía de las relaciones de don Miguel con el escritor italiano Luigi Pirandello se ha visto notablemente acrecida con estas dos aportaciones: la de Rudolf Brummer, profesor de la Universidad alemana de Rostock, titulada «Autor und Geschöpf bei Unamuno und Pirandello», publicada en la *Wissenschaftliche Zeitschrift*, de la de Jena, 1955-56, V, páginas 241-248, cuaderno 2-3, en la que se refiere especialmente a la novela *Niebla*, relacionándola no sólo con la famosa obra pirandelliana *Sei personaggi in cerca d'autore*, que data de 1921, sino con dos novelas cortas anteriores, tituladas «La tragedia di un personaggio» y «Colloqui coi personaggi»; y la segunda aportación es la del profesor norteamericano Frank Sedwick, «Unamuno and Pirandello revisited», en la revista *Italica*, 1956, XXXIII, págs. 40-51, correspondiente al mes de marzo de ese

año. Aquí debe ser incluido un artículo del que antes no tuve noticia, debido al escritor español Alfredo Marquerie, aparecido en *Legioni i Falangi*, junio de 1941, con el título de «Pirandello e Unamuno», y que no he logrado ver.

La reciente muerte del filósofo y escritor español José Ortega y Gasset ha despertado la atención hacia sus relaciones personales con Unamuno; de las que puede ser un índice el trabajo de nuestro colaborador Emilio Salcedo en este mismo número de CUADERNOS. Pero mientras se incrementa la bibliografía de este tema, debemos señalar estas dos informaciones traspapeladas. La de un escrito de Alfred Stern, «Unamuno and Ortega: the revival of Philosophy in Spain», publicado en *The Pacific Spectator*, de Stanford, California, en 1954, págs. 310-324, y el curso que a «El pensamiento de Unamuno y Ortega y Gasset» dedicó en la Universidad neoyorquina de Columbia el profesor de la misma Angel del Río en el verano de 1955, pocos meses antes de la muerte del filósofo español.

Una posible relación del crítico asturiano Leopoldo Alas, *Clarín*, con el escritor vasco la ha señalado F. García Pavón en el artículo titulado «Un cuento de *Clarín* y una carta de Unamuno», aparecido en el diario madrileño *A B C* el 18-III-1956. El cuento es «Viaje redondo», que vio la luz en *La Ilustración Española y Americana*, de Madrid, en 1895, y la carta es la que don Miguel le dirigió a *Clarín* el 31 de mayo del mismo año, y está incluida en el epistolario, ya publicado, de ambos escritores.

Por último, en la *Revista Hispánica Moderna*, que en Nueva York edita el Hispanic Institute, se ha publicado la primera parte de un trabajo de Manuel García Blanco, titulado «Cartas inéditas de Antonio Machado a Unamuno», 1956, XXII, páginas 97-114, en el que se estudian las relaciones entre ambos escritores en el marco de su comunicación epistolar, ilustrada, al ser publicada, con la reproducción de algunos autógrafos de poesías de Machado que éste envió a don Miguel en una de las cartas que le dirigió en 1913.

Estudios sobre sus obras. La poesía

He aquí una serie de trabajos sobre este aspecto de la obra unamuniana, alguno de ellos anterior al periodo que abarca esta crónica. El de Carlo Bo, «Poesía», fechado en 1948, incluido por su autor en el libro titulado *Riflessioni critiche*, Biblioteca di Paragone, Firenze, Sansoni, 1953, págs. 419-442, seguido de otro, dedicado a una de sus novelas, bajo el epígrafe común de «Unamuno, poeta e romanciere»; un artículo de Rafael Santos Torroella, «La poesía de Miguel de Unamuno», en *Correo Literario*, Madrid, 1954, V, núm. 8; otro del profesor español Rubén Landa, «Leyendo el *Cancionero* de Unamuno», en *La Nación*, Buenos Aires, 7-XI-1954; un fino estudio de mi amigo y compañero Manuel Muñoz Cortés, «Léxico y motivos en un poema de Unamuno», aparecido en *Anales de la Universidad de Murcia*, en la que aquél profesa, Serie de Filosofía y Letras, Curso 1954-55, número 3-4, págs. 5-27, en el que analiza el titulado «Hermosura», uno de los más bellos del primer libro poético unamuniano, el que tituló *Poemas*, que fué publicado en 1907; otro de Jacinto-Luis Guareña, «A vueltas con la poesía de Unamuno», en *Les Langues Néo-latines*, París, año L, fascículo 3, núm. 138, junio de 1956, págs. 31-36; y, finalmente, la comunicación leída por su autor, el poeta español José María Valverde, «Notas sobre la poesía de Unamuno», en Salamanca en 1953, y publicada ahora en *Primeras Jornadas de Lengua y Literatura Hispanoamericanas*, Salamanca, Universidad, 1956, II, págs. 229-239.

El libro de Manuel García Blanco *Don Miguel de Unamuno y sus poetas*, publicado por la Universidad de Salamanca, 1954, en sus *Acta Salmanticensia*, Serie de Filosofía y Letras, ha motivado las siguientes reseñas, que deberán unirse a aquellas otras de que ya se dió cuenta en la crónica anterior: la de Carlos Blanco Aguinaga, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Méjico, 1955, IX, págs. 406-408; la de Leoncio M. Morales, en *Virtud y Letras*, Bogotá, 1955, XIV, núm. 55-56, págs. 402; la del profesor Edward Sarmiento, en *Bulletin of Hispanic Studies*, Liverpool, 1956, XXXIII, págs. 57-58; la de José María Valverde, «Parentesis. En la nueva crítica literaria», aparecida en *Revista*,

Barcelona, 23-II-1956, en la que llama la atención sobre la forma en que está trazado el libro; la de Josse De Kock, en *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*, Bruselas, 1956, XXXIV, núm. 1, págs. 273-274; y, por último, la aparecida en la revista *Broteria*, Lisboa, volumen 63, julio 1956.

Demos cuenta también de que Gilberto Beccari, el benemérito traductor al italiano de gran parte de la obra unamuniana, ha publicado en la revista *Polemica*, de Bari, año I, núm. 3, mayo de 1956, su espléndida versión de la poesía titulada «Era en el lago negro...», compuesta en mayo de 1909 e inédita hasta que la incluí en la antología final de mi libro antes citado, en su redacción original.

Se refiere a la biografía unamuniana un artículo de Manuel García Blanco titulado «De las andanzas de Unamuno por tierras cacereñas», aparecido en la revista que acaba de fundar Camilo José Cela en Palma de Mallorca y que se llama *Papeles de Son Armadans*, 1956, I, mayo, págs. 137-144, del que damos cuenta en este apartado porque da a conocer, y se reproduce su autógrafo en facsímil, un poema inédito de don Miguel, que lleva por título «Cáceres», fechado el 13 de junio de 1908.

Las novelas y los ensayos

En cuanto a las primeras, han de ser tenidos en cuenta los trabajos citados anteriormente sobre las relaciones de Unamuno y Pirandello en esta misma crónica. A ellos debe ser unido el incluido en el libro de Carlo Bo mencionado en el epígrafe anterior, *Reflessioni critiche*, Biblioteca di Paragone, Firenze, Sansoni, 1953, y en él las páginas (419-442) «Unamuno, poeta e romanziere». Se trata de un ensayo sobre la novela *Paz en la guerra*, a través de su versión italiana, fechado en 1951. También es muy anterior en fecha, pero ahora acaba de publicarse, puesto al día, el estudio del profesor José A. Balseiro, de la Universidad de Miami, titulado «Miguel de Unamuno, novelista y novelista». Remontan estas páginas a 1928, y en sus adiciones se ocupa de la producción unamuniana posterior a dicho año, es decir, de *San Manuel Bueno, mártir y tres historias más*. Este estudio puede encontrarlo el lector en la nueva edición de la

obra del profesor Balseiro *El Vigía* que, prologada por el doctor Gregorio Marañón, acaba de publicar la Biblioteca de Autores Puertorriqueños, San Juan de Puerto Rico-Madrid, 1956, páginas 27-99. Finalmente daremos cuenta de la tesis leída en la Universidad de París por Michel Ithurbide, con el título de «La troisième guerre carliste dans le roman historique», en la que, naturalmente es considerada la primera novela unamuniana, *Paz en la guerra*. Reseña de Charles V. Aubrun, en *Bulletin Hispanique*, 1955, LVII, págs. 223-224.

Con referencia a los ensayos, el libro de Pilar Sanjuán *El ensayo hispánico. Estudio y antología*, Madrid, Editorial Gredos, 1954, 412 págs., tras una breve introducción en la parte dedicada a Unamuno (págs. 207-221), reproduce el prólogo del libro *Tres novelas ejemplares y un prólogo*, y no se incluyen en la bibliografía del autor ni los cuatro volúmenes de la edición *De esto y de aquello*, ni los cinco de *Obras Completas*, ni estos CUADERNOS. A *La vida de Don Quijote y Sancho*, sobre todo, se refiere la comunicación, aún inédita, que el profesor alemán Friedrich Schürr presentó al II Congreso de Cooperación Intelectual, celebrado en Santander en julio de 1956, bajo este título: «El quijotismo en el pensamiento de Menéndez Pelayo y Unamuno». Y un solo ensayo de Unamuno, el que encabeza un libro que de él recibió el título, ha merecido un estudio de otro profesor alemán, Edmund Schram, de la Universidad de Maguncia, titulado «Unamunos Essai *Meine Religion*», que acaba de ver la luz en la *Wissenschaftliche Zeitschrift*, de la Jena, 1955-56, V, págs. 381-385. Y la actividad de don Miguel como crítico literario, que es una faceta de la de ensayista, referida a un tema concreto, ha sido abordada en la comunicación presentada en 1953 a las *Primeras Jornadas de Lengua y Literatura Hispanoamericanas*, cuyas actas acaban de ser publicadas, Salamanca, Universidad, 1956, tomo I, págs. 177-193. Su título es «La poesía gauchesca, vista por don Miguel de Unamuno».

También creemos que contribuyen a documentar el perfil ensayista de aquél los escritos reunidos bajo el epígrafe de *España y los españoles*, Madrid, 1956, de cuyo volumen nos ocupamos en el epígrafe dedicado a las ediciones.

Finalmente, el profesor norteamericano Frank Sedwick ha

publicado en la revista *Hispania*, 1955, XXXVIII, págs. 462-464, un artículo, «Maxims, Aphorims, Epigrams, and Paradoxes of Unamuno», en el que ha agrupado no menos de un centenar de expresiones de este tipo, tomadas de sus ensayos.

El teatro

Con el título de «El teatro de Miguel de Unamuno» publicó Carlos Soldevila un artículo en *Revista*, Barcelona, 1954, número 17. Mi edición *Miguel de Unamuno. Teatro*, Barcelona, Editorial Juventud, 1954, que contiene las obras *Fedra*, *Soledad*, *Raquel encadenada* y *Medea*, ha sido reseñada por F. Rossini en *Quaderni Ibero-Americani*, Torino, 1956, mayo, págs. 136-137, y según nuestras noticias, muy pronto contarán los lectores de Unamuno con una edición completa de toda su producción teatral.

Mientras tanto, el interés por ella en los medios académicos sigue en aumento. Actualmente, y después de la tesis doctoral del norteamericano Christopher Barrows Sheldon, de la que dimos cuenta en una crónica anterior, sabemos que trabajan sobre este tema un compatriota de aquél, el profesor Haley Thomas, de Nueva Orleans, y un inglés, Gwyn Morris, profesor de español en el País de Gales. Asimismo, se están realizando sendas tesis doctorales en las Universidades de Murcia y de Salamanca por dos licenciadas españolas en Filosofía y Letras.

Una decisiva aportación a este tema la constituye el trabajo de nuestro colaborador y amigo Fernando Lázaro en este mismo número de CUADERNOS.

Lenguaje y estilo unamunianos

El excelente estudio de nuestro colaborador Fernando Huarte Morton «El ideario lingüístico de Unamuno», publicado en el número V de estos CUADERNOS, ha merecido una amplia reseña de Alfredo Carballo Picazo en *Revista de Filología Española*, 1954, XXXVIII, págs. 308-311, salida a luz en el periodo al que esta crónica se contrae. A su vez, el profesor Charles V. Aubrun se ha ocupado en el *Bulletin Hispanique*, 1955, LVII, página 224, de la tesis de Simone Frénel, «Recherches sur le style de Miguel de Unamuno dans la description du paysage», de la que dimos

cuenta en anteriores crónicas. Un tema semejante ha sido abordado por el profesor J. Chicharro de León en un estudio titulado «El sentimiento de la naturaleza unamuniano», aparecido en *Quaderni Ibero-Americani*, Torino, 1956, III, núm. 18, mayo, págs. 122-127, y desde un punto de vista estrictamente lingüístico, debemos al mismo investigador un trabajo, continuación de otro anterior suyo, sobre «Particularités de la langue d'Unamuno», en *Les Langues Modernes*, París, 1956, L, núm. 4, julio-agosto, págs. 317-327.

Finalmente, hemos tenido noticia de dos estudios, muy anteriores en fecha a esta crónica, pero que no hemos podido consultar. El de Juana María Schoenemann «Unamuno: la lengua y su proceso radical de espíritu», en *Columna*, Buenos Aires, 1941, V, núms. 45-50, págs. 9-10; y el de Carlos Solórzano *Del sentimiento de lo plástico en la obra de Unamuno*, Méjico, 1944.

La filosofía

Continúa siendo muy nutrida la bibliografía sobre este aspecto de la figura y la obra unamunianas. A los dos trabajos publicados en el número anterior de estos CUADERNOS, el del profesor norteamericano W. D. Johnson, «Vida y ser en el pensamiento de Unamuno», CUADERNOS DE LA CÁTEDRA MIGUEL DE UNAMUNO, Salamanca, 1955, VI, págs. 9-50, y el del italiano Ferruccio Masini, «L'esistenzialismo spagnolo di Unamuno», *ibid.*, páginas 51-60, deben ser añadidos estos otros: uno de Segundo Cambón Suárez, «Sobre la religión de Unamuno», en *Boletín de la Universidad Compostelana*, Santiago, 1955, núm. 63, págs. 345-357; dos de Francisco Sevilla Benito, el primero titulado «La esencia de Dios, según don Miguel de Unamuno», en *Augustinus*, Madrid, 1956, I, enero-marzo, 18 págs., y el segundo «Los problemas de la vida futura del hombre, según don Miguel de Unamuno», en *Giornale di Metafisica*, Torino, 1955, núm. 6, páginas 849-865; y otro del profesor francés Robert Ricard, «Le visage d'Unamuno», en *Etudes*, París, tomo 289, núm. 5, mayo de 1956, págs. 235-242, en el que se ocupa especialmente del libro de su colega François Méyer *L'ontologie de Miguel de Unamuno*, ya mencionado en nuestra crónica anterior.

También señala la aparición del libro de Carla Calveti *La fenomenologia della credenza in Miguel de Unamuno*, Milano, 1955, que ya citamos en el número precedente, la *Cronache Culturali*, del Instituto Italiano de Cultura, de Madrid, año VI, fascículo I, febrero 1956, págs. 41-42. Y del discurso de ingreso en la Real Academia Española del profesor Pedro Laín Entralgo, que versó sobre la memoria y la esperanza en San Agustín, San Juan de la Cruz, Antonio Machado y Miguel de Unamuno, Madrid, 1954, se ha ocupado Manuel Lizcano en la revista *Bolívar*, Bogotá, 1955, II, núm. 36, págs. 165-169.

Finalmente, al Congreso Internacional de Filosofía que se ha reunido en Toulouse (Francia) este verano ha presentado una comunicación sobre el tema «La dialéctica del *yo* y del *otro* en el pensamiento de Miguel de Unamuno» nuestro amigo y colaborador el catedrático de la Universidad de Salamanca Miguel Cruz Hernández.

E d i c i o n e s

Prosigue la reedición de libros y escritos unamunianos en la Colección «Austral», de Buenos Aires, en la que ya cuenta este autor con cerca de treinta números o volúmenes. Igualmente se anuncia como de inmediata aparición una tercera edición de la bella antología *Obras selectas*, de Editorial Plenitud, de Madrid, con un prólogo de Julián Marías, aparecida por vez primera en 1950. Esta nueva edición parece ser que constará de dos volúmenes. También está próxima la publicación del VI tomo de *Obras Completas*, de la Editorial Afrodiseo Aguado, con materiales totalmente nuevos, la mayor parte de los cuales son prácticamente desconocidos. En él figurarán más de un centenar de escritos breves sobre temas lingüísticos, incluidos los que don Miguel dedicó al vascoence, de cuyo apartado formará parte su tesis doctoral, leída en 1884, y aún inédita; cincuenta prólogos a libros ajenos y una cincuentena larga de conferencias y discursos. Igualmente, la Editorial Aguilar, también de Madrid, se dispone a lanzar, en un solo volumen, toda la producción en verso y todos los dramas de Unamuno.

Para referirnos a lo que ha visto la luz en el período de esta crónica, señalaremos la aparición del libro titulado *España y los*

españoles, edición, prólogo y notas de Manuel García Blanco, Madrid, Afrodísio Aguado, S. A., 1956, Colección «Clásicos y Maestros», núm. 3, 302 págs. El título es el de la conferencia que pronunció su autor en agosto de 1902 en Cartagena, y al texto de ella le preceden treinta y seis escritos breves, de los cuales no habían sido anteriormente publicados veintitrés, que dormían en las colecciones olvidadas de revistas y periódicos de España y América. Esta edición ha sido muy bien recibida, especialmente en el extranjero, y ha merecido, hasta ahora, las siguientes reseñas: la del profesor Giuseppe Carlo Rossi, en la revista *Idea*, Roma, año VIII, núm. 16, de 15-IV-1956, reproducida en *L'Eco di Bergamo*, el 24-IV-1956; la de Robert Ricard, en *Etudes*, París, tomo 289, núm. 5, mayo 1956, págs. 241-242; la de J. Chicharro de León, en *Suplemento Literario*, París, núm. 576, abril 1956; la de Julio Miguel (Emilio Salcedo), en *La Gaceta Regional*, Salamanca, de 3-II-1956, y la de Guillermo Sureda, titulada «Páginas de Unamuno sobre España y los españoles», en *Papeles de Son Armadans*, Palma de Mallorca, 1956, I, págs. 382-385.

Dos de los relatos novelescos que Unamuno incluyó en su libro *El espejo de la muerte*, 1913, los titulados «El sencillo don Rafael, cazador y tresillista», e «Historia muy vulgar», han sido reproducidos, con ilustraciones, en el diario madrileño *ABC*, el 18 de marzo y el 5 de agosto de 1956.

Traducciones.

La versión inglesa de *El Cristo de Velázquez*, debida a miss Eleanor L. Turnbull, y publicada en los Estados Unidos, ha sido reseñada con el título de «Sorrow of nothingness», por Anthony Kerrigan, en la revista *The New Mexico Quarterly*, 1954, XXIV, págs. 330-340; y la de los *Poems*, de la misma traductora, por Alejandro Lasser, en *La Nueva Democracia*, New York, 1955, XXXV, núm. 1, págs. 96-97.

Dos nuevas traducciones de obras unamunianas han aparecido en este período en los Estados Unidos. La primera, titulada *Three Exemplary Novels*, y debida al profesor español Angel Flores, había visto la luz en 1930, New York, Albert & Charles Boni. Ahora, utilizando dicha versión, a la que precede una amplia introducción del también profesor Angel del Río, acaba de pu-

blicarse en un primoroso volumen en New York, Grove Press, 1956, Evergreen Books, 228 págs. Contiene las tituladas *El marqués de Lumbria*, *Dos madres* y *Nada menos que todo un hombre*.

Y con el título de *Abel Sánchez and other Stories*, en versión debida a Henry Regnery, New York, 1956, acaba de publicarse la de la novela que da título al volumen, seguida de *La locura del doctor Montarco*, y la de *San Manuel Bueno, mártir*. De este libro se ha ocupado el semanario norteamericano *Time*, de 30-VII-1956, vol. LXVIII, núm. 5, págs. 56 y 58.

También debemos señalar la traducción al alemán del epistolario entre Unamuno y Jiménez Ilundain, dado a conocer por el argentino Hernán Benítez, que acaba de publicar la Glock und Lutz Verlag, de Nürnberg, 1956, con el título de *Miguel de Unamuno. Briefwechsel mit seinem Freund der Landsmann Ilundain*. Al frente de esta edición figura un interesante ensayo del profesor Franz Niedermayer, del que se ha hecho una edición aparte, cuyo título es así: *Unamuno hier und heute*. Nürnberg, Glock und Lutz Verlag, 1956, 48 págs. Los siete epígrafes de él son estos: 1. Einführung, 2. Der Weg, 3. Das Wesen, 4. Die Wirkung, 5. Unamuno als Briefschreiber, 6. Unamuno Lebensdaten, 7. Stufen von Unamunos religiöser und allgemeiner Entwicklung.

Finalmente, y porque es dato que no hemos encontrado antes de ahora en otras bibliografías, ha llegado a nosotros la noticia de una versión griega de *La Agonía del Cristianismo*, debida a Adamantios D. Papadimas, publicada en Atenas, y de la que sólo he averiguado que en 1948 se consideraba como agotada.

Varia.

El excelente libro de Carlos Clavería, que hoy dirige el recién creado Instituto Español de Munich, *Temas de Unamuno*, continúa suscitando reseñas y comentarios. A la relación de los ya incluidos en estas Crónicas deben ser incorporados éstos: el de C. Láscaris Conmeno en la *Revista de Ideas Estéticas*, Madrid, 1953, XI págs. 402-403; y el de Juan Marichal, que con el título de «Unamuno y las afinidades electivas de su formación literaria», ha publicado la *Revista Hispánica Moderna*, 1956, XXII, págs. 37-39.

José Goyanes Capdevila ha dado a conocer en la *Gaceta Médica Española*, Madrid, un trabajo titulado «Con don Miguel de Unamuno y sus amigos y adversarios», que puede leerse en los siguientes números de aquélla: 1953, XXVII, págs. 472-473, 495-497, 570-572; y 1954, XXVIII, págs. 10-11, 56-57 y 84-86. Y en la revista escolar madrileña *Juventud*, viene publicando Jaime Campmany, unas «Notas a Unamuno», de las que hasta el momento de redactar esta Crónica, han aparecido dieciséis, en los números comprendidos entre el 636, de 26-I-1956 y el 660, de 1 de agosto de dicho año. He aquí los títulos de algunas de ellas: «Soliloquios», «Puertas al campo», «Correspondencia y aclaración», «Vanidad colectiva», «Los desenterradores», «El paisaje», «El paisaje castellano». Para este último tema, el de la consideración unamuniana del paisaje, deben tenerse en cuenta las numerosas alusiones a su obra contenidas en el libro de Ceferino Palencia, *España vista por los españoles*, Méjico, Almendros y Vila, 1947.

Cerraremos estas páginas con la noticia de dos recientes homenajes a Unamuno. El primero de ellos, a propuesta de los representantes hispanoamericanos que tomaron parte en el II Congreso de Academias de la Lengua, celebrado en Madrid en la última decena de abril de 1956, le fué tributado en Salamanca el día 30 de dicho mes. Tuvo lugar ante el busto de don Miguel, obra de Victorio Macho, que desde 1934 se levanta en la escalera monumental de la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad salmantina, e hizo el ofrecimiento del homenaje, en un sentido discurso, el representante de la Academia Paraguaya, doctor Julio César Chaves. El texto leído en aquella ocasión, acaba de aparecer con el título de «Homenaje de Hispanoamérica a don Miguel de Unamuno», en el número extraordinario que la revista *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, junio-julio 1956, XXVII, núm. 78-79, págs. 446-454, ha dedicado a dicha asamblea, y un folleto titulado *Saludo al Quijote de Salamanca*, que editó la Academia Paraguaya de la Lengua Española, Asunción, 1956, 16 págs., en el que hay una reseña e ilustraciones gráficas de dicho acto.

El segundo homenaje le fué rendido pocos días después en la ciudad italiana de Florencia, con ocasión del famoso «maggio

fiorentino». El día 5 se reunió la V Giornata Internazionale en el Palazzo Vecchio y estuvo dedicada a recordar a los artistas y escritores que vivieron, o pasaron por esta ciudad, dedicándola un recuerdo en sus obras. La dedicación a Unamuno la hizo el escritor y filósofo napolitano Lorenzo Giusso, que recordó el paso por Florencia de Miguel de Unamuno, cuando contaba veinticinco años, y dió lectura a las páginas que la dedicó en el diario de su viaje a Italia. Los restantes artistas y escritores que compartieron el homenaje fueron el pintor francés Ingres, el novelista alemán Thomas Mann y su compatriota el poeta August von Platen, los escritores franceses André Suarés y Romain Rolland y el poeta inglés William Wordsworth.

MANUEL GARCIA BLANCO.

Salamanca, agosto, 1956.